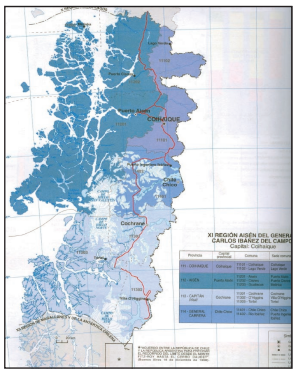


LA UNDÉCIMA REGIÓN, UNA ZONA OLVIDADA

*Eri Solís Oyarzún**

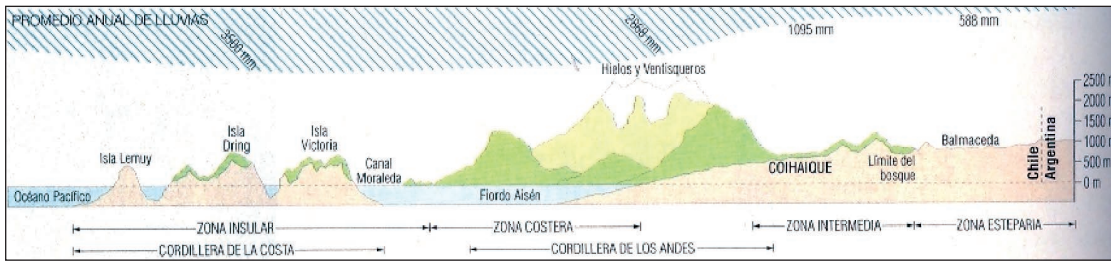
- *Introducción.*

La vasta y agreste Undécima Región del General Carlos Ibáñez del Campo y sus alrededores han llamado la atención pública por diversos temas durante largo tiempo. El prolongado litigio internacional sobre el Campo de Hielo Sur se suspendió temporalmente, mientras el de Laguna del Desierto se perdió en 1995. El magnate norteamericano Douglas Tompkins compró grandes extensiones de terrenos en Chiloé continental creando el controvertido parque Pumalín; el predio interrumpió virtualmente la continuidad geográfica del país y dificultó las comunicaciones terrestres hacia el arrinconado territorio sur. El proyecto hidroeléctrico Aisén, destinado a suministrar la siempre escasa energía al sistema interconectado central, despertó la vocinglera oposición de agrupaciones ecológicas internas y extranjeras. En mayo de 2007, un "Enjambre Sísmico" sacudió el seno Aisén; el fenómeno telúrico culminó con un singular tsunami provocando sensibles pérdidas de vidas humanas y destrozos materiales. En mayo del año en curso, el dormido volcán Chaitén despertó de súbito con inaudita violencia, una densa columna de humo tóxico se elevó a miles de metros y luego la ceniza cubrió la localidad, obligando a evacuar a sus pobladores. Por último, el reciente extravío del avión Cessna 208 y el providencial rescate de los 10 pasajeros sobrevivientes del siniestro. Estos desastres, a pesar de la eficiente respuesta de las autoridades, dejaron en evidencia lo precario de los servicios básicos locales y el aislamiento que soportan los sacrificados moradores de la zona.

- *Descripción.*

Fuerzas naturales desenfrenadas configuraron los relieves de este espectacular paraje de Chile austral. La irrefrenable colisión de placas tectónicas, un impetuoso volcanismo y glaciaciones concurrieron en la titánica empresa geológica. Colosales ventisqueros cubrieron el valle central hundiéndolo bajo su peso, mientras brutales sismos y descomunales erupciones de lava ardiente moldearon los perfiles andinos. El deshielo global y la consiguiente elevación del nivel del mar inundaron las hondonadas creando senos, canales y amplios golfos. La erosionada Cordillera de la Costa emergió en forma de islas y fragmentados archipiélagos, en tanto el macizo de Los Andes conformó la franja continental conservando en sus laderas restos de glaciares milenarios.

* Contraalmirante. Oficial de Estado Mayor. Magíster en Ciencias Navales y Marítimas. Destacado Colaborador de Revista de Marina, desde 1984.



Esquema Topográfico y Pluviométrico.

La Undécima Región está ubicada entre los paralelos 44° y 49° S, con el meridiano 74° 0 como eje. Comienza en el margen meridional del Golfo del Corcovado, abarca el tormentoso Golfo de Penas y remata en el tramo norte de los canales Messier y Fallos. Comprende una superficie de 102.025 Km^2. El área insular abarca los archipiélagos de las Guaitecas, Chonos, Guayanecos; lo entrecruzan canales navegables longitudinales y transversales, entre ellos destacan el Moraleda, Pérez, Darwin, Puluche, Ferronave, Pilcomayo y Baker. El accidentado sector continental está surcado por profundos fiordos que se internan hacia el oriente penetrando la majestuosa Cordillera de Los Andes. En los sacos de los sinuosos senos desembocan torrentosos ríos nacidos de lagos y ventisqueros empotrados en las abruptas montañas.

Aisén es atravesada por frecuentes frentes de mal tiempo generados en las latitudes medias australes. Los "40 Bramadores" recorren el ancho Pacífico desde la remota Australia sin encontrar obstáculos hasta chocar con las costas chilenas. Las borrascosas nubes, saturadas de humedad, descargan torrenciales chubascos contra el litoral. El promedio anual de agua caída varía entre 4.0 metros a 580 milímetros según se progresa en dirección al levante. Las copiosas precipitaciones nutren a lagos y glaciares perpetuando su existencia. Paralelamente, una ancha y poderosa corriente oceánica fría –"La Deriva del Oeste"- embiste los sombríos y desnudos acantilados de la península de Taitao. El río, de aguas superficiales heladas y oxigenadas, se bifurca en grandes ramales. Uno toma rumbo al Ecuador, la corriente de Humboldt, baña nuestro litoral sur y central, incluyendo los canales de Aisén y Chiloé. El otro, la corriente del Cabo de Hornos se dirige hacia el mar de Drake. Los fenómenos oceanográficos recién descritos, además de fertilizar nuestros mares, ejercen una influencia preponderante en el clima del país al temperarlo.

Las condiciones ambientales puntuales responden a la proximidad del mar, la ubicación y formas orográficas. En los archipiélagos y vertiente occidental de Los Andes predomina un clima oceánico frío caracterizado por habituales vendavales del poniente, persistentes lluvias y un alto grado de humedad. En tanto en la pampa, al oriente de los cordones montañosos, reina un clima de estepa fría y mucho más seco. Además existen numerosos microclimas repartidos en diversas localidades.

La abundante vegetación es modificada por la presencia de numerosos factores tales como la pluviometría, exposición al viento, proximidad con glaciares y altura. La masa boscosa se emplaza desde el nivel del mar hasta los mil metros de altura, donde la presencia de hielos permanentes impide su proliferación. En muchos lugares el bosque se torna impenetrable, se hace imposible progresar sin la ayuda de máquinas y herramientas pesadas. Por tal causa, aún existen extensos espacios inexplorados como la península de Taitao. La forestación prevaleciente corresponde a

la propia de zonas frías y húmedas; abundan bosques de ciprés, lenga, coique, tepa y ñirre. Al amparo del denso follaje florece una tupida maraña de líquenes, musgos, hongos y variadas hierbas. Charles Darwin calificó el área como "Desierto Verde". La pampa, desprovista de árboles, la cubre el coirón.

La fauna autóctona la integran gran variedad de mamíferos y aves, algunos de carácter emblemático. Entre los cuadrúpedos sobresalen el huemul, guanaco, puma, huiña, zorro culpeo y gris, chingue, quique y rata. Las aves más peculiares son el cóndor, águila, cisne, pato motor, martín pescador, chucao, garza mora y gaviota. En el medio acuático la vida bulle con intensidad. Tanto en alta mar, como aguas interiores y fondo marino se encuentra gran cantidad de peces, mamíferos, crustáceos, moluscos y algas. Abundan el congrio, merluza, mero, delfines, ballenas, orcas, elefantes marinos, focas, choros, cholgas, locos, jaibas, erizos y algas. También hay salmones y truchas introducidos para el cultivo comercial o fines deportivos.

Océano, canales, fiordos, ríos, lagos y ventisqueros forman un conjunto acuátil armónicamente trabado y ofrece inmensas posibilidades económicas y sociales. Una explotación racional para fines pesqueros y acuicultura, producción de energía hidroeléctrica, turismo oceánico y de aventura permite el futuro poblamiento, desarrollo y bienestar de la postergada región. Por último, Aisén tiene una inmensa reserva de agua dulce -un bien cada vez más escaso en el planeta- acopiada en lagos y glaciares.

- *Evolución Histórica.*

Desde la Colonia hasta bien avanzado el siglo XIX, Aisén se consideró sólo una tierra de paso entre Chile continental y el legendario Estrecho de Magallanes. Las numerosas exploraciones tuvieron por objeto consolidar una derrota segura con el vital paso interoceánico, en consecuencia no hubo interés en la colonización del área. El Derrotero de la Costa de Chile acotó sobre el tema: "La labor hidrográfica y náutica realizada por numerosos exploradores extranjeros en el período de la Colonia y por distinguidos jefes de la Armada durante la República, en el conocimiento de la costa y territorios de la región comprendida entre el Canal Chacao y el Golfo de Penas, ha constituido en realidad una obra de valor inestimable"[1]. Sin embargo, los viajes no obedecieron exclusivamente a la satisfacción de motivos científicos, también los movieron ansias de evangelización, conquista, pillaje incluyendo la codiciosa búsqueda de la fabulosa "Ciudad de los Césares", atiborrada de incalculables tesoros. La tenaz y riesgosa empresa exploradora pagó onerosos tributos; innumerables bajeles naufragaron e incontables marinos perdieron la vida por la rudeza de la inhóspita geografía.

El Derrotero registró 19 expediciones llevadas a cabo durante la Colonia; sus capitanes fueron marinos iberos y de otras nacionalidades. Francisco de Ulloa tuvo a su cargo la primera jornada investigadora en 1553, el Conquistador Pedro de Valdivia le ordenó reconocer la boca occidental del estrecho. Más tarde, el piloto español José de Moraleda realizó los primeros levantamientos hidrográficos formales con triangulaciones y observaciones astronómicas (1787-1796), sus cartas y derroteros los utilizó el británico Fitz Roy como antecedente en sus trabajos. La última jornada de estudios de este período fue la notable expedición del insigne navegante Alejandro Malaspina (1789-1794); el voluminoso y fructífero resultado de los prolijos trabajos quedó sepultado bajo el tumulto de las Guerras Napoleónicas y las graves repercusiones sufridas por el Imperio de España hasta casi nuestros días.

1. Derrotero de la Costa de Chile. Volumen II. 5ª Edición. Instituto Hidrográfico de la Armada. Pág. 23. Valparaíso. 1980.

Con el advenimiento de la República y superada la consiguiente inestabilidad política acarreada por la costosa lucha emancipadora del Pacífico Suroriental, la abnegada actividad hidrográfica se reinició lenta y progresivamente. Los capitanes británicos Parker King y Fitz Roy, a bordo del "*Beagle*", "*Adventure*" y "*Adelaida*", relevaron las costas de Aisén en el sexenio 1828-1834. El Comandante Juan Williams, embarcado en la goleta "*Ancud*", inauguró la infatigable labor de la Marina de Chile relacionada con la exploración y apoyo de las áreas insulares y marginales del territorio nacional. Desde esa época, las dotaciones chilenas se han fogueado y adquirido experiencia marinera afrontando la inclemente severidad de los mares australes. Corbetas, escampavías, patrulleros, barcazas, transportes y cruceros han cumplido prolongadas campañas destinadas a completar la compleja cartografía náutica y ratificar la soberanía en el área. Marinos tripulando frágiles chalupas se internaron en los caudalosos ríos para determinar su nacimiento y curso.

El Comandante Roberto Simpson, comisionado en la región entre 1870 y 1874, reseñó una de estas descubiertas: "Considero que nosotros (10 oficiales y 50 hombres de mar) atravesando más de 100 millas de cordillera con sólo los recursos de un buque, sin bestias de carga ni auxilio de ninguna clase conduciendo por un gran trecho nuestros víveres y equipo a la espalda, hemos llevado a cabo una empresa poco común, siendo el resultado de tres años de tentativas, que han probado hasta lo último nuestra resolución y constancia.

Roberto Simpson.

Que la experiencia ganada, pues no se pierda y que pronto se aproveche nuestro gobierno de las grandes ventajas que le presenta esta vía, en poner una vasta y hermosa comarca bajo el imperio efectivo de las leyes de nuestra República"[2]. Pero, sus visionarias recomendaciones cayeron en el vacío, se impuso la tradicional apatía de Santiago respecto a los asuntos de las provincias lejanas. En Buenos Aires sucedía lo contrario, expediciones provenientes de la Patagonia trasandina recorrían y traspasaban la cordillera con frecuencia; se distinguía en estas actividades Francisco Moreno, más conocido como Perito Moreno. El gobierno de Chile superó su apatía recién en 1894, ese año ordenó y contrató el reconocimiento científico de los principales ríos de Aisén.

Posterior al fallo arbitral del Rey de Gran Bretaña sobre la Patagonia, el Estado abordó la colonización de las "Tierras de Entre Medio" en forma bastante desacertada. Diseñó un sistema similar al practicado en Magallanes, pero en este caso no existía una gran ciudad y vías de comunicaciones comparable con las de Punta Arenas. Entregó en concesión extensos terrenos a tres sociedades anónimas bajo la condición de asentar colonos en las estancias y retirar la producción a través del país. Sólo la Sociedad Industrial de Aisén cumplió con el compromiso, construyó senderos y embarcó sus productos por Puerto Aisén. El resto de las empresas ganaderas, cuyos accionistas poseían estancias en Argentina, hicieron caso omiso de los contratos. En el transcurso del tiempo se redujeron las áreas concesionadas y en 1969 se caducaron. Hoy existen cuatro grandes estancias privadas con 50.000 hectáreas cada una como promedio.

Simultáneamente con la colonización oficial ya descrita, se generaron movimientos migratorios espontáneos e inorgánicos provenientes de Chiloé

2. VA Maurice Poisson E. Conferencia La Armada y los Intereses Marítimos. Pág. 4. Santiago. 2005.

y las pampas. Los primeros radicaron en el litoral de fiordos e islas dedicándose a la explotación del denso bosque nativo, en particular el ciprés. Miles de isleños, transformados en esforzados leñadores, instalaron sus comunidades y aserraderos en las caletas donde improvisaron muelles para el embarque de la producción. El medio de transporte de la madera consistió en la típica goleta chilota. En tanto, grupos de campesinos originarios del centro y sur de Chile deambulaban por la dilatada pampa apacentando sus rebaños; con la delimitación de la frontera muchos ingresaron al territorio nacional y se afincaron en las tierras altas. El éxodo de los huasos nómadas se intensificó ante la brutal represión desatada por la gendarmería argentina en 1920.

La áspera geografía con archipiélagos despedazados, fiordos acantilados, ríos correntosos y encajonados, glaciares escarpados, montes abruptos y bosques infranqueables obligaron a un poblamiento compartimentado en núcleos aislados y distantes. Los caseríos no disponían de servicios esenciales ni estructuras urbanas ordenadas. La administración tardíamente se hizo presente, en 1920 desplegó fuerzas policiales en la zona guarneciendo Coyhaique. El gobierno creó el Territorio de Aisén en 1928 e instaló la Intendencia y Municipio en el puerto homónimo. En 1936, comenzó la construcción del camino entre Coyhaique y Aisén, el cual se complementó con ramales secundarios para cohesionar a las dispersas y aisladas aldeas y villorrios.

Los sufridos colonos, desprovistos de maquinaria, recurrieron al roce de la selva para adaptar los terrenos al pastoreo y cultivo. El gobierno, con la sana intención de promover los asentamientos, promulgó una ley de Colonización en 1937; a fin de entregar títulos de dominio demandó la posesión de suelos previamente despejados. Esta disposición produjo un desastre ecológico de proporciones. En 1940, un año inusualmente seco, brotaron múltiples incendios incontrolables arrasando considerables extensiones de foresta nativa invaluable. Como trágicos testigos del gigantesco siniestro quedaron millares de troncos caídos en las laderas de los cerros todavía desnudos de vegetación.

La ocupación territorial prosiguió gradualmente. Los pioneros se extendieron por los valles y praderas desocupadas estableciendo pequeños conglomerados residenciales. El Estado otorgó calidad de pueblos a los caseríos radicados en Puerto Ibáñez, Río De los Cisnes, Lago Verde, O'Higgins, Chile Chico y Cochrane. Junto con ello, los dotaba de servicios de utilidad pública y administrativa con el propósito de incorporarlos de modo efectivo a la nación. Particulares y el Fisco abrieron senderos, caminos, aeródromos e instalaciones portuarias. En 1969 se puso en marcha una planta hidroeléctrica. Durante el Gobierno Militar, el Presidente Augusto Pinochet dio un paso trascendental, dispuso la prolongación de la vía N° 7 hacia el sur de Puerto Montt.

La Carretera Austral o Camino Longitudinal Austral en sus inicios despertó una agria polémica. Los contradictores argumentaban sobre el supuesto derroche del escuálido erario nacional en una obra inútil, pues se contaba con una vía de comunicaciones natural y económica: el mar. Pero el Ejecutivo lo justificó como un instrumento geopolítico de penetración, integración y desarrollo

Carretera Austral.

para un sector postergado y atrasado. La obra se emprendió en 1976 a cargo del Cuerpo Militar del Trabajo superando obstáculos naturales casi insalvables. Se han construido más de mil kilómetros de camino longitudinal alcanzando hasta el remoto puerto Yungay en el Baker. Se le complementó con importantes ramales transversales, pero aún no se ha terminado, quedando mucho por hacer. La atrevida empresa ha costado la vida de comandantes, soldados y civiles, sin embargo la Carretera Austral colmó con creces las esperanzas que la originaron; Chile conoció la hermosa Región de Aisén y ha sido el motor en su incipiente progreso.

Caleta Tortel.

Un interesante documento describe la historia de Tortel desde sus orígenes. Se extracta la evolución de los últimos años al considerársele un ejemplo típico de asentamiento pionero: "Según el censo de 1943, el Bajo Baker estaba virtualmente deshabitado. En 1954, por solicitud de los colonos-pobladores, la Armada les comienza asistir, creando en 1955 el Puesto de Vigías y Señales Caleta Tortel. El radiotelegrafista y enfermero Marcos Cancino y su esposa quedan a cargo de la base... Caleta Tortel se va consolidando al instalarse la ECA en 1966 con poder de compra de estacones de ciprés y venta de alimentos, creándose la comuna el 27 de agosto de 1970, construyendo la Armada una escuela en 1978 y el MOP un aeródromo en 1980, y dándose vida a la Municipalidad de Tortel en 1981. Así, la población de 227 habitantes en 1970, aumenta a 292 en 1982, los cuales van construyendo refugios – viviendas en grupos a lo largo de la ensenada de Caleta Tortel, uniéndose éstos paulatinamente mediante envaralados, puentes y escaleras origen de las actuales pasarelas... Por otra parte, se instala la red definitiva de agua potable, una pequeña central hidroeléctrica y red de distribución domiciliaria, gratuita, mientras se une el poblado y aeródromo con alrededor de 6 kilómetros de pasarelas de ciprés... Durante el año 2003 Caleta Tortel queda completamente unida al resto del país, gracias a la inauguración de un nuevo tramo de la Carretera Austral"[3].

- *Antecedentes Socio-Económicos.*

La XI Región, para efectos de gobierno interior, se divide en 10 comunas agrupadas en 4 provincias: Coyhaique, Aisén, Capitán Prat y General Carrera. La capital regional se radica en Coyhaique. Los 109.024,9 Km^2 de superficie regional albergan a 91.492 compatriotas. Según estas cifras, la densidad alcanza a escasos 0,84 habitantes por Km^2. Los moradores se distribuyen en un 80% y 20% urbano y rural respectivamente. Las mayores concentraciones de residentes se aglomeran en las Guaitecas y Coyhaique. Hay extensas zonas completamente deshabitadas.

La Región dispone de 6 hospitales estatales y uno privado de reducido tamaño, en total cuentan con 300 camas. Uno de los establecimientos tiene categoría 1. Se cuenta con 117 médicos y 39 odontólogos para satisfacer los requerimientos sanitarios de la población.

En el aspecto pedagógico, 20.662 alumnos reciben educación básica y

3. Tortel. Enciclopedia Libre Wikipedia. Pág. 2/3. 2008.

media en escuelas y liceos municipales y particulares subvencionados. No existen colegios particulares pagados ni tampoco institutos de formación técnica superior y profesional.

Las actividades económicas se centran en las de carácter agrícola, pesquera y minera. Se explotan 21.141 Hs. en cultivos diversos y otras 33.040 se dedican a plantaciones forestal industrial. El inventario pecuario lo forman 183.000 bovinos, 400.000 ovinos, 14.000 equinos y 11.300 caprinos; a lo anterior se agregan 190 alpacas en crianza experimental. La producción pesquera se remonta a 47.000 tons. de pescado, 115 tons. de moluscos, 181 tons. de crustáceos y 140 tons. de otros; el grueso de las capturas se destina a productos congelados para consumo humano. La minería se dedica a la extracción de zinc, plomo, oro y plata. La generación eléctrica sobrepasa los 35 MW, con un gran componente térmico. El Producto Interno Bruto de la Región alcanza a US$ 450 millones, equivalente al 0,5% del nacional y es uno de los de menor crecimiento del país. Las exportaciones suman US$ 178,5 millones aportando menos del 0.01 nacional.

Aisén posee un considerable e interesante potencial hidroeléctrico, el cual excede los 8.000 MW, en el presente se aprovechan sólo 20 MW. Los cursos de agua nacen en las alturas andinas, su reducida longitud, gran caudal y pendiente los hacen poderosos torrentes que vierten sus aguas en el mar. Los siete ríos con mayor capacidad en MW son los siguientes: Baker 1.830, Palena 1.600, Pascua 1.570, Aisén 1.040, Cisnes 550, Bravo 370 y Cuervo 300. Otros 42 ríos cuentan con potenciales menores a 100 MW y aportan un total de 780 MW.

- *Consideraciones Generales.*

Aisén presenta substanciosas posibilidades económicas y sociales, pero para hacerlas realidad demanda el esfuerzo mancomunado del Estado y empresa privada. El clima aún cuando riguroso, se semeja al de otras regiones densamente pobladas. Su extenso territorio, con amplios sectores inexplorados y desocupados, en parte se utiliza para labores agrícolas, ganadera y forestal. Existen rentables yacimientos de zinc, plomo, oro y plata. Canales y fiordos ofrecen amplios espacios de aguas resguardadas y fértiles para el cultivo intensivo de peces, moluscos y algas de alto valor comercial. En alta mar, irrigada por la fría y oxigenada corriente de Humboldt, abundan especies marinas muy apreciadas en los mercados mundiales. Archipiélagos, senos, montañas, ríos y ventisqueros muestran fascinantes panoramas para ser admirados por el turismo oceánico masivo y también de elite. Los glaciares y lagos conservan una gran reserva de agua dulce, un elemento cada vez más escaso en el planeta. El complejo fluvial descarga inútilmente sus cuantiosas y potentes aguas en el mar, desperdiciando la preciosa energía limpia y renovable almacenada en ellas. Asimismo, en el continente hay numerosas fuentes geotérmicas que pueden ser utilizadas para generar electricidad.

A pesar de todos los recursos disponibles y las ventajas comparativas brindadas por la Región, su fructificación la obstaculizan parámetros interdependientes: escasa población e infraestructura de servicios esenciales rudimentarios. Sin

El "Cirujano Videla" en la zona de Chaitén.

suficientes escuelas, institutos superiores, hospitales, alcantarillado, comercio, radiocomunicaciones, caminos, puertos, plantas de energía y redes de distribución, etc. Las personas no tienen incentivos para radicarse en ese lugar. Asimismo, a un empresario le es imposible planificar la instalación de un centro productivo o de servicios con tales carencias.

El proyecto Hidroeléctrico Aisén constituye una oportunidad destinada a dotar de energía a la comunidad aisenina. Además, con el propósito de descargar los componentes, maquinaria y equipos voluminosos y pesados de la central, la compañía necesita establecer un terminal marítimo adecuado. Para el traslado de dicha utilería a su lugar de emplazamiento está obligada a construir o mejorar carreteras, las que quedarán para uso público con prometedoras proyecciones para las intercomunicaciones y el turismo.

Ante los ojos de una humanidad ávida de materias primas, hambrienta y sedienta, Aisén se proyecta como una rica comarca despoblada y un tanto abandonada por el centralismo. Esta situación encarna una grave vulnerabilidad geopolítica e incita apetitos foráneos. Una potencia ambiciosa e intrigante podría intervenir la región, con la ayuda de Organismos Internacionales o influyentes Organizaciones No Gubernamentales, aduciendo necesidades alimenticias, conservación del medio ambiente, inmigración forzada desde lugares superpoblados o cualquier otro motivo aparentemente altruista.

En consecuencia, urge fomentar el rápido poblamiento y desarrollo sustentable de la postergada y olvidada Aisén, es una tarea nacional impostergable e irrenunciable.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. *Derrotero de la Costa de Chile. Volumen II. 5ª Edición. Instituto Hidrográfico de la Armada. Valparaíso. 1980.*
2. *Guía Turística de Chile. Turistel Sur. Turiscom. Santiago. 2007.*
3. *Atlas Geográfico para la Educación. Instituto Geográfico Militar. Santiago. 2007.*
4. *Enciclopedia Libre Wikipedia. 2008.*
5. *Biblioteca del Congreso Nacional. Chile.*
6. *El Mercurio. Santiago.*